

Imágenes, textos y personajes en torno a la propuesta de una ciudad ideal presentada a España en el siglo XVI*

Rosa López Torrijos

Universidad de Alcalá de Henares

Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte
(U.A.M.). Vol. XI, 1999

RESUMEN

En 1544 Claudio Tolomei propone a Siena la edificación de una ciudad en el Monte Argentario. En 1547 la propuesta es revisada por Pietro Cataneo y presentada a Diego Hurtado de Mendoza. Se revisa la propuesta y las relaciones de Tolomei en Roma con españoles y con el genovés Giovanni Battista Grimaldi. En 1588, cuando el territorio es español, se repite la propuesta a Felipe II desde Génova, ésta se ha conservado manuscrita y anónima en el Archivo de Estado de Génova. Se examina el texto, tres ilustraciones y la posible vinculación con Grimaldi.

SUMMARY

In 1544 Claudio Tolomei makes a proposal to build a new city in Monte Argentario in the state of Siena. In 1547 Pietro Cataneo reviews it and delivers the new one to Diego Hurtado de Mendoza. The texts and the reports of Tolomei with Spanish humanists and with Geonese G. Battista Grimaldi in Rome are considered. In 1588 the place passed to Spain and the same proposal is made to Philip II from Genoa. The text unpublished and without author is now in the Archivio di Stato di Genova. Text, illustrations and possible report with Grimaldi are considered.

El tema que nos proponemos abordar en esta ocasión se refiere a la propuesta de creación de una ciudad ideal, no en el sentido de construir una ciudad según una idea perfecta o bella a trasladar al urbanismo o a la construcción física de un centro, sino ideal en el sentido de que no llegó a materializarse.

Nos interesa en esta ocasión en función de la idea, de la importancia de los personajes que hacen esta propuesta desde diversas partes de Italia y, en general, de las relaciones internacionales de España en aquella época.

La propuesta se hace por personajes diversos, surge en lugares, fechas y contextos distintos, y las imágenes a que hoy nos referimos, correspondientes a una de ellas, están en relación con un contenido simbólico de homenaje a España poco conocido.

EL LUGAR

El monte Argentario y la pequeña población de Orbetello situada a sus espaldas eran lugares muy importantes estratégicamente para la navegación mediterránea y fueron objeto, durante los siglos XV y XVI, de frecuentes incursiones de corsarios y confrontación de tropas de las diferentes potencias que luchaban por dominar en Italia.

Siena, a quien pertenecían estos lugares en esos años edificó algunas fortificaciones y torres para vigilancia y aviso de las poblaciones de la zona costera, para cuyos proyectos de fortificación fueron consultados, entre otros, Francisco di Giorgio Martini y Peruzzi¹.

En 1544 Barbarroja atacó esta zona y su vulnerabilidad hizo que se pensase seriamente en fortificarla con-

venientemente, y es precisamente en este año, cuando se realiza la primera propuesta de construir una ciudad en el Monte Argentario.

En 1555 Siena pasa a poder de los Medici y poco después la zona de Monte Argentario pasa a España, constituyendo el Estado de los Presidios, dependiente del virreinato de Nápoles.

A partir de esa fecha se construyen fortalezas pagadas por Felipe II y proyectadas por arquitectos de Cosimo I, quien envió primeramente a Buontalenti y luego a Giovanni Camerini (Bellucci).

En 1588 surge la segunda propuesta detallada de construir una ciudad en el Monte Argentario, esta vez con el nombre de Filippaustria².

Si la primera propuesta beneficiaba la seguridad y el tráfico en favor de la república de Siena, la segunda beneficiaba esto mismo en favor de España, del virreinato de Nápoles y de la república genovesa sumamente interesada en esta zona y por entonces estrecha aliada de la corona española y en competencia con los otros estados italianos presentes en esta zona de Mediterráneo.

LA PRIMERA PROPUESTA

La propuesta común es pues la construcción de una ciudad en el Monte Argentario, en la costa italiana de la toscana actual.

La primera propuesta fue hecha por Tolomei, del que trataremos más adelante. Se realiza en 1544, en los años en que la academia romana en la que él participaba se dedicaba intensamente al estudio de Vitruvio. En ella Tolomei propone la edificación de una gran ciudad en el monte Argentario, y se basa en las buenas condiciones naturales del lugar: bondad del aire, tierra fértil y agua abundante, riqueza de pescado, la altura y aspereza del monte que le sirve de defensa natural, y la situación próxima de cuatro puertos: *"sarebbe ricca di due porti lontani dieci miglia al più da lei, l'uno Talamone... l'altro Port'hercole... e di due altri porti congiunti quasi a lei, cioè Santo Stefano, e lo stagno d'Orbetello, riducendolo in forma di porto"* y de dos islas que le servirían de vigilantes permanentes, de igual forma a como el Pireo sirve a Atenas y la Goleta a Túnez: *"come il Pireo faceva fortezza ad Atene e la Goletta fa a Tunisi, così queste isole [Giglio e Giannuti] fortificate accrescerebbero la fortezza del Monte Argentario"*³.

Además se señala el valor estratégico de la ciudad que tiene a la espalda Toscana, a la izquierda el estado de la Iglesia y el reino de Nápoles, y a la derecha la Marisma de Pisa y la riviéra de Génova, y delante Córcega y Cerdeña.

La propuesta de Tolomei fue revisada por Cataneo en 1547 y presentada a Don Diego Hurtado de Mendoza,

embajador de España en Roma y entonces también gobernador de Siena. Cataneo sin embargo prefería la fortificación de Orbetello, como veremos más adelante.

En todo caso, esta propuesta, hecha a la república sienesa, fue imposibilitada por los acontecimientos que pusieron fin a la Siena independiente.

LOS PERSONAJES

Claudio Tolomei es uno de los humanistas más activos en la primera mitad del siglo XVI. Nacido en Siena hacia 1492 y muerto en Roma en 1556 es conocido como poeta, hombre de leyes, político y diplomático. Participó en el debate sobre el uso de la lengua latina y vulgar y sobre el nombre que debiera recibir ésta (italiana, toscana o cortesana) e intervino decisivamente en el estudio de la arquitectura de Vitruvio.

Tolomei consideraba la arquitectura antigua superior a la contemporánea y buscaba por todas partes vestigios de la arquitectura romana (recuérdese que en 1547 escribe a Marcantonio Prudente pidiéndole que si encuentra algo bello en España lo anote, ya que sabe que los romanos dejaron en Iberia muchas muestras de valor⁴).

El estudio de Vitruvio era la actividad principal de la Academia della Virtù, que al comienzo de los años cuarenta se reunía en la casa de Tolomei. A esta academia asistían además de arquitectos y estudiosos de la arquitectura, literatos, artistas, nobles y políticos, muchos de ellos de los círculos filoespañoles de Roma. Se sabe que asistieron entre otros, Viñola, Paolo Giovio, Ignazio Danti, Filandro, Paciotto, probablemente Miguel Ángel⁵ y algunos españoles como el médico Luis de Lucena—muy apreciado de Tolomei a quien atendía personalmente y que años más tarde mandaría construir en Guadalajara la famosa capilla de su nombre, decorada con frescos de pintores italianos—y tal vez Juan Bautista de Toledo que pudo conocer allí a Miguel Ángel⁶.

Los académicos inventaban emblemas con el tema de la virtud, ya que ésta fue elegida por Tolomei como protectora de la academia. Por ello Guarnieri propuso a Tolomei la empresa de la academia: la Virtud asaltada por putti que la amenazaban con fuego y hierro los cuales se volvían contra los asaltantes y la dejaban libre, la Virtud tenía en una mano el verso de Petrarca *"che né Fuoco, né Ferro a Virtù nocé"* y en la otra una guirnalda con las palabras *"Virtus merentibus offert"*⁷.

Probablemente el propio Tolomei había hecho el emblema del cardenal Hipólito de Medici, a cuyo servicio estaba⁸, que representaba a la Virtud de mano de la Fortuna con el mote *"Duce Virtute comite Fortuna"*, también el del cardenal Ranuccio Farnese y otros muchos, entre ellos el de Battista Grimaldi del que hablaremos más adelante.

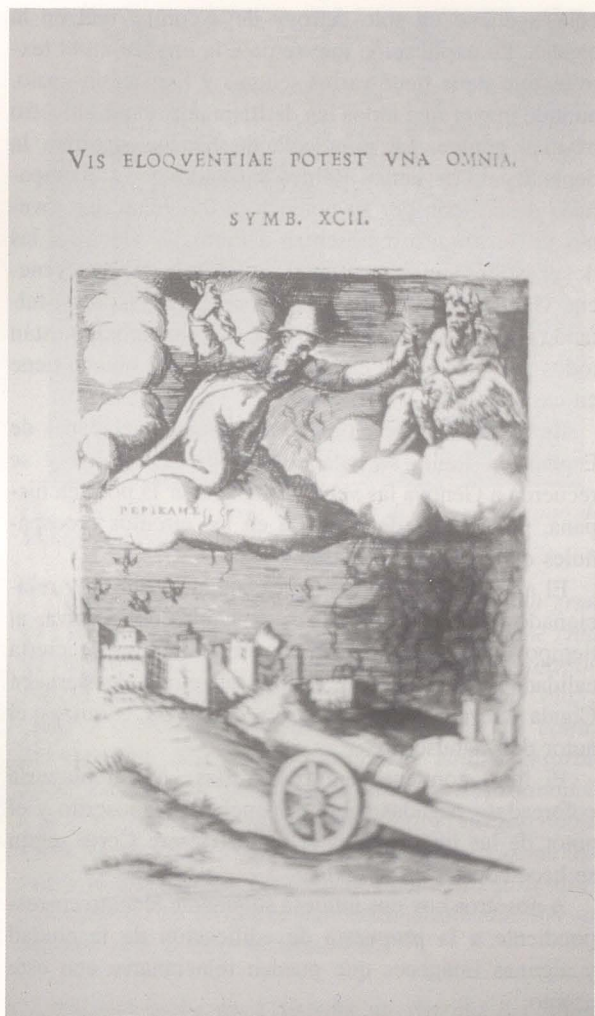


Fig. 1. Bocchi: *Symbolicarum quaestionum*, symb. XCIII.

Pero además la academia romana tenía contactos con otras academias italianas cuyos miembros asistían a las sesiones cuando visitaban Roma, esto sabemos ocurría con miembros de la academia vitruviana de Venecia (por ejemplo Guillaume Philandrier –Filandro–) y de la boloñesa de Bocchi, el ilustre emblemista⁹. El propio Bocchi, dedica el símbolo XCIII (fig. 1) a Tolomei, en él alaba la magnífica oratoria de Claudio como más poderosa que la fuerza de los cañones bombardeando una ciudad “*magnificentius eloquitur, sentitque mouetque/ Fortius, ut valeat prorsum nil sistere contra*” (Habla tan bien, sintiendo emoción y contagiando a los que le escuchan tan poderosamente que nada puede resistir lo que él dice). El *motto* dice: “*vis eloquentiae potest vna omnia*” (la fuerza de la elocuencia puede alcanzar todo)¹⁰. Su libro de emblemas, publicado en 1555, incluye también otros de personajes del círculo de Tolomei.

Entre los humanistas españoles que visitaron Roma en aquellos años y que pudieron tener contacto directo



Fig. 2. *Dialogo per lode della Casa di Spagna*. Encuentro de España e Italia (A.S.G. ms. 280).

o indirecto con la academia están, además de los ya citados, algunos amigos del médico Lucena, como Sepúlveda y Páez de Castro, que fue secretario de don Diego Hurtado de Mendoza.

Hurtado de Mendoza era en estos años embajador imperial en Roma y gobernador de Siena y en 1547, cuando la Señoría manda secuestrar las cartas de Tolomei, publicadas ese mismo año, Tolomei pide excusas al gobierno y pone su causa en manos precisamente del español, gracias a cuya intervención aquellas son aceptadas por la Señoría¹¹.

En 1544 se realiza la propuesta de edificación de una ciudad en el Monte Argentario hecha por Claudio Tolomei.

Por lo demás Tolomei, al servicio de Pierluigi Farnese hasta que fue asesinado, actuó mayoritariamente al lado de los franceses en su intento de ayudar a la libertad de Siena, libertad perdida finalmente a favor de los Medici, ayudados por España.

Pietro Cataneo. El segundo personaje es Pietro Cataneo, nacido en Siena como Tolomei, y arquitecto militar al servicio de la república sienesa, encargado por ella de examinar y restaurar las fortificaciones de la zona del Monte Argentario y Orbetello en 1547, cuando era gobernador D. Diego Hurtado de Mendoza.

Cataneo es conocido principalmente por su tratado de arquitectura (*I quattro primi libri di architettura*), publicado en 1554 cuando la marisma sienesa era ya española. En su tratado, Cataneo habla de la ciudad “ideal” y expone que la ciudad mejor defendida es aquella que está rodeada de agua como Venecia, Mantua y Ferrara.

Esto precisamente lo había expresado con anterioridad en el memorial presentado “al embajador imperial” (es decir, a Hurtado de Mendoza) en relación con la ampliación y fortificación de Orbetello¹². En su escrito Cataneo señala las coincidencias y diferencias de su pro-

puesta con la de Tolomei. Coinciden en la bondad y posibilidades de la zona para edificar en ella una ciudad y en la importancia estratégica y económica del lugar, pero Cataneo no apoya la idea de una nueva ciudad a edificar en el monte Argentario, que sería difícil y costosa de construir y quedaría al alcance de la artillería, él piensa más bien en ampliar y fortificar Orbetello, profundizar su canal de navegación y construir algunos baluartes en Santo Stefano y Monte Argentario.

Compara a Orbetello con Venecia por estar rodeada de agua: “*si può considerare che la più forte città del mondo sia Venezia e dopo quella si farebbe Orbetello, il quale per assomigliarsi molto, è stato più volte da noi detto Venezia piccola*”¹³ y en cuyo puerto —señala— podría invernar la armada con toda seguridad, además de poderse construir un arsenal mejor que el de Venecia.

En cuanto a **Diego Hurtado de Mendoza**, es, como es sabido, uno de los personajes más importantes en las relaciones hispano-italianas del siglo XVI. Era hijo del conde de Tendilla, poeta, historiador, coleccionista..., fue embajador en Venecia de 1539 a 1547, amigo del Aretino, Sansovino y Tiziano, tuvo contactos con Vasari y Giulio Camillo, fue embajador en Roma de 1547 a 1552, gobernador de Siena y legado imperial en la primera sesión del Concilio de Trento. En 1552 no pudo evitar la revuelta de los sieneses y volvió a España, muriendo en Madrid en 1575¹⁴.

Mendoza es quien recibió la propuesta de Cataneo cuyo texto nos interesa hoy.

SEGUNDA PROPUESTA

La segunda propuesta se hace en Génova, en 1588 y aparece en un manuscrito de autor desconocido y hasta hace unos años inédito¹⁵ y en un contexto extremadamente favorable a España.

El texto se conserva en el Archivo de Estado de Génova (ms. 289) y lleva el título de *Dialogo per lode della Casa di Spagna*, está dedicado al príncipe Felipe, hijo de Felipe II, y todo él lleno de elogios hacia los miembros de la familia del monarca español.

La obra toma la forma de diálogo entre un obispo y un marqués, quienes de vez en cuando interrumpen la conversación para leer el “razonamiento entre España e Italia”. Ambos países aparecen personificados como dos amigas que hablan cada una su propia lengua y se entienden perfectamente. Una imagen inserta en el manuscrito y explicada en el texto (fig. 2) muestra a las dos ataviadas como reinas. Italia lleva vestido de poca cola y varios colores, dos llaves de oro en la mano derecha, muchos cetros en la izquierda y diadema con cruz en la cabeza. España lleva vestido de un solo color con gran

cola, sostiene un solo cetro y lleva corona real en la cabeza. La explicación que se da a la imagen en el texto es que Italia tiene varios señores y España uno solo, aunque mayor que todos los de Italia por lo que su cetro es más grande. La gran cola de España significa la dependencia de tantos Reinos y estados y va acompañada de un león por su potencia y ferocidad; las jóvenes de su séquito representan a Portugal, Valencia, las dos Castillas, mientras que el de Italia lo forman Venecia, Genova, Milán, Bolonia, Florencia y Nápoles, faltando el resto de estados italianos que sin embargo están todos pintados en un cuadro grande que el obispo tiene en casa.

En el diálogo se elogia continuamente el papel de España en Italia, se halaga al monarca español y se recuerda a Génova las ventajas de apoyar la política hispana, por ello ha de pensarse en los círculos proespañoles de la vieja nobleza genovesa.

El autor domina la lengua española y está muy relacionado con los diplomáticos españoles en Génova, al tiempo que trata de hacer una obra literaria de cierta calidad. La obra incluye al final el retrato de Bernabé Cigala “*servus et pensionarius de S.C.M.*”, quizás el autor del manuscrito.

El libro contiene siete xilografías —en su mayoría coloreadas— pegadas sobre el papel del manuscrito y el autor de las imágenes es el pintor Cesare Corte según se hace constar en el texto.

A nosotros hoy nos interesa solamente el texto correspondiente a la propuesta de edificación de la ciudad y algunas imágenes que pueden relacionarse con este asunto.

La propuesta ofrecida por Italia a España es la edificación de una ciudad en la cima del monte Argentario, la cual, igual que se señala en la primera propuesta, se vería favorecida por sus condiciones naturales, riqueza de aguas y tierra, defensa natural por ser lugar alto y escarpado, y por tener dos puertos próximos y dos islas de centinela, circunstancia además favorable al tráfico comercial: “*Questo monte con i lati da la natura da ogni parte tagliati s'inalza mezo miglio incirca e sporge in mare più che altro monte ch'io habbia, poi como tirato a sesta si uiene a piegar in dentro e fa doi golfi... In questi golfi s'aprono due porti cioe Port'ercule da leuante, e porto san steffano da ponente... doi isolotti Giglio e Gianutti che gli stanno dinanzi come due guardie e sentinello... I doi sicuri porti ch'io dico sono commodi a tutti i traffichi de la mercantia*”, se señala además la riqueza minera: “*et oltre a ciò per benigno dono de la natura gli sono le miniere dell'argento e perciò si chiama il Monte Argentaro*”¹⁶.

En esta segunda propuesta se sugiere además un nombre para la ciudad y unas razones ideológicas para fundarla



Fig. 3. *Dialogo per lode della Casa di Spagna. Retrato del Monte Argentario.*

*“quiui sarebbe commodo lugo da fondare una grande e bella Città e dal suo Reale et Imperial nome chiamarla Filippaustria... da l’edificar questa Città non solo resterà perpetua e gloriosa memoria del nome suo, si como è restato del Magno ré Allessandro che edificò Allessandria, di Cesare Augusto che edificò cesar Augusta detta hoggi Saragosa, et Adriano d’Adrianopoli, e di Costantino che hauendo ampliato et accresciuto la Città di Bisantio la chiamò dal suo nome Costantinopoli e Romulo primo fundator di Roma. Ma sarà atta a l’augumento de la nostra fede e l’accrescimento del suo Imperio et a stabilir la Monarchia”*¹⁷.

Después Italia da a España un *Retrato del Monte Argentario*, que se reproduce en una xilografía (fig. 3) y que es un mapa parcial de la zona, muy similar al incluido por Tolomei en su propuesta y al representado unos años antes del texto genovés, en la sala de mapas del Vaticano (fig. 4), obra de Antonio Danti, hermano del cartógrafo Ignacio asistente a las reuniones de la academia romana de Tolomei.

Esta imagen meramente geográfica se acompaña de otras que contienen los elementos simbólicos que han de explicar visualmente la calidad de la monarquía española.

La primera de estas imágenes es la examinada anteriormente como alegoría de España e Italia.

La segunda es una alegoría del reinado de Felipe II (fig. 5), estampa coloreada y dorada. La imagen es también ofrecida por Italia a España y por tanto es Italia quien explica el significado de las figuras. Se trata de un gran círculo presidido por la inscripción *“sic deo ivbente”* y muestra al Mar Océano y al Nuevo Mundo coronando al rey español. El primero se representa como un anciano que le ofrece “la nave más rica de sus aguas” y a su izquierda tiene la estrella polar que guía a los



Fig. 4. *Monte Argentario. Fresco de A. Danti en la Sala de Mapas del Vaticano.*

viandantes. El segundo ofrece al rey “vasos con frutos de sus países, diamantes, perlas, rubíes, esmeraldas, oro y plata” y a su izquierda vuela un ave que es Colón (Colombo en italiano y colomba paloma, quizás la primera alegoría del descubridor de América), a quien el autor, genovés, quiere glorificar también. A los pies del rey aparecen “moros, turcos, tiranos y coronas, que son los reinos que S. M. posee parte en mar y parte en tierra. Es una corona de coronas porque el rey es rey de reyes en tierra”. A esta coronación asisten también tres continentes: África (negra –así se indica en el texto aunque en la imagen se representa blanca– sobre un elefante que nace en sus tierras y que tiene en mano las lanzas que usan los moros), Asia (sobre un león y llevando turbante y arco como usan los asiáticos), Europa (sobre un caballo, con yelmo y lanza “como usamos los europeos”) y el mar Mediterráneo (un viejo sobre un delfín, “pez que nace y vive allí y tiene una aguja en la mano y un timón en la espalda como insignia de los navegantes en el proceloso mar”). El círculo es la redondez del mar y de la tierra y fuera están los vientos, soplando solamente los favorables, que han ayudado a conducir al rey al dominio del océano y del nuevo mundo. Solo quedan por explicar las dos pequeñas columnas que aparecen entre el país del rey y África y que son las de Hércules (divisa de Carlos V mencionada con anterioridad en el manuscrito).

En la conclusión se explica el significado de esta figura como “el Gran Felipe eterno triunfante por voluntad del Padre eterno, sentado en su trono a la vista de todo el mundo”.

El autor de las ilustraciones es el pintor Cesare Corte mencionado en el propio texto como ejecutor de las mismas.

Cesare Corte era hijo del también pintor Valerio Corte y tuvo relación con poetas genoveses como Foglietta y Chiabrera. Conocemos algunas obras suyas de tema religioso y retratos, como los efectuados para el archiduque Fernando del Tirol. Soprani indica que era “pron-

to nel moteggiare”, lo que puede explicar su intervención en estas alegorías. Al final de su vida se hizo luterano abjurando públicamente en 1613¹⁸.

Como vemos, las dos propuestas son para la construcción de una ciudad, conveniente en ambos casos para asegurar el dominio de la zona y el tráfico marítimo, pero están hechas a diversos estados. Tolomei a Siena para fortalecer su república antes de ser suprimida por Toscana. Los genoveses a España para asegurar su dominio en esta zona tan importante para su república¹⁹, estrecha aliada de España en aquellos años y que por tanto prefería el dominio español al florentino.

POSIBLE RELACIÓN DE AMBAS PROPUESTAS

Es conocida la relación de Tolomei con uno de los genoveses más importantes de estos tiempos, con Giovanni Battista Grimaldi, hijo del cardenal Gerolamo, hermano de Luca y sobrino de Ansaldo, uno de los hombres más ricos de Génova en el siglo XVI.

Giovanni Battista debió nacer hacia 1524, se encontró con Tolomei en Roma en 1543 y en la correspondencia del sienés aparecen cartas dirigidas a él (25 fueron publicadas ya en 1547)²⁰.

Grimaldi tenía interés por la lengua toscana y de aquí su interés por Tolomei y la academia romana, dedicada a la literatura en el período anterior al vitruviano, como hemos visto. Según Luca Contile existía en Génova una academia dei Virtuosi con la que supuestamente estaría relacionado Grimaldi²¹.

Tolomei fue una especie de tutor para Grimaldi en lo que se refiere al estudio de la literatura. El genovés le pidió que diseñase una medalla nupcial para él cuando se casó con Marieta Negroni en 1543 y en 1544 se ideó también un emblema para Grimaldi en la academia de Tolomei, una imagen de Apolo guiando el carro del sol hacia el monte Parnaso donde está Pegaso. El lema —en griego— indica: “Derecho y no oblicuo”²².

Tolomei eligió también los libros que formarían la biblioteca de Grimaldi, sobre todo temas históricos y literarios; entre ellos, seis obras españolas editadas en Venecia: dos de ellas, en idioma original; las otras, traducidas al italiano.



Fig. 5. *Dialogo per lode della Casa di Spagna. Alegoría del reinado de Felipe II.*

Miembro de una familia muy vinculada a España, un hijo suyo, Ansaldo, entró al servicio de Felipe II en las Dos Sicilias y fue nombrado marqués de Modugno.

Por las circunstancias indicadas más arriba, es seguro que Grimaldi conocía la propuesta de Tolomei para edificar una ciudad en el Monte Argentario tal vez desde el momento de su realización o, por lo menos, desde que el texto fue publicado en una de sus cartas, y que fuese tenida en cuenta años más tarde, cuando el territorio pasó a depender de España.

Como desconocemos por ahora al autor del texto del *Elogio a España*, no podemos establecer con seguridad las vías de conocimiento o de relación de ambas propuestas, si intervino Grimaldi directa o indirectamente, o si simplemente el autor genovés conoció el texto de Tolomei a través de la publicación de 1547. Pero, en todo caso, sí podemos constatar los nexos de unión, el origen de la propuesta y, sin duda alguna, la influencia que ejerció la primera sobre el proyecto de la ciudad de Filippoaustria, que, no obstante, quedó sin construir en ambos casos, pero que testimonia ampliamente la situación de las relaciones internacionales españolas en aquel tiempo.

NOTAS

* Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación financiado por la DGICYT (PB94-0353).

¹ Sobre la historia y las construcciones realizadas en estos lugares puede verse: Nicoletta MAIOLI URBINI, “Forte Stella a Monte Argentario e la fortezza spagnola di porto Santo Stefano. Due diverse soluzioni tecniche nell’ambito della stessa funzione”, *Bollettino d’Arte*, LXXIV, (1990), pp. 61-88.

² Al parecer, en 1560 hubo otro proyecto de crear una ciudad llamada Filippopoli, asunto sobre el que tenemos muy pocas noticias (lo cita MAIOLI, *ob. cit.*, pp. 63 y 84 n. 15).

- ³ Claudio TOLOMEI y Pietro CATANEO, *Della edificazione d'una città sul Monte Argentario. Ragionamenti di...*, Firenze, 1885, pp. 14-15.
- ⁴ *Apud*. Pier NICOLA PAGLIARA, "Vitruvio da testo a canone", en *Memoria dell'antico nell'arte italiana, III Dalla tradizione all'archeologia*, Torino, Einaudi, 1986, p. 67, n. 4. El autor da amplias referencias en este trabajo sobre Tolomei y su academia romana.
- ⁵ Recuérdese que Francisco de Holanda, en sus *Diálogos*, escritos por estos años, hace participar en ellos a Miguel Ángel junto a Lactancio Tolomei, hermano de Claudio y que Paciotto vino a España en 1551, quizás recomendado por Octavio Farnese.
- ⁶ De las intervenciones de Luis de Lucena en la academia y del posible conocimiento de Miguel Ángel y Juan Bautista de Toledo en ella habla Giner Guerri en su estudio sobre el arquitecto español en 1977 (*apud*. José Javier RIVERA BLANCO, en *Juan Bautista de Toledo y Felipe II*, Valladolid, Universidad, 1984, p. 81, nn. 72 y 73, y más ampliamente, en pp. 78-92). De todo esto vuelve a tratar por extenso Maria CALI en "Francesco da Urbino, Romolo Cincinatti e l'ambiente romano di Claudio Tolomei nei rapporti fra Italia e Spagna", *Prospettiva*, 48, 1987, pp.12-32.
- ⁷ Luigi SBARAGLI, *Claudio Tolomei umanista senese del cinquecento. La vita e le opere*, Siena, Accademia per le arti e per le lettere, MCMXXXIX, p. 50.
- ⁸ El cardenal fue el primer mecenas de la academia y a su muerte, según Contile, los virtuosi retiraron el emblema de la virtud porque ésta había muerto con el prelado y la academia cambió su nombre por el de Academia de la Poesía nueva (L. CONTILE, *Ragionamento sopra la proprietà delle imprese*, Pavia 1574 *apud* Sbaragli *ob. cit.*, p. 52).
- ⁹ Elizabeth SEE WATSON, *Achille Bocchi and the emblem book as symbolic form*, Cambridge University Press, 1993, p. 58.
- ¹⁰ WATSON, *ob. cit.*, p. 119.
- ¹¹ SBARAGLI, *ob. cit.*, p. 93.
- ¹² El memorial lleva el título *Dell'ingrandimento e fortificazione d'Orbetello. Ragionamento di Pietro Cataneo*. Se mantuvo inédito en el Archivo de Estado de Florencia hasta 1885, en que se publicó junto al texto de Tolomei visto anteriormente y citado en la nota 3.
- ¹³ *Della edificazione...*, *ob. cit.*, p. 29.
- ¹⁴ Sobre Diego Hurtado de Mendoza puede verse: Erika SPIVAKOUSKY, *Son of the Alhambra. Don Diego Hurtado de Mendoza (1504-1575)*, Austin & London, 1970.
- ¹⁵ Rosa LÓPEZ TORRIJOS, "Imágenes de Cesare Corte para ilustrar un elogio a España", *Studi di Storia delle Arti*, 1982, pp. 55-86. Sobre la fecha del manuscrito, además de lo que ya expuse allí en la p. 153, del manuscrito se dice "en el año pasado de 1587".
- ¹⁶ Todo esto ya lo había escrito Tolomei en su primera propuesta, texto que sin duda alguna conocía ya el autor de esta segunda proposición.
- ¹⁷ ms.p. 224-229.
- ¹⁸ Recordemos también que el ambiente erasmista se dió en torno a Tolomei, tema éste que hoy solo queremos apuntar.
- ¹⁹ Pietro Cataneo señala en su texto que él había visto a marineros genoveses cogiendo abundantes y bellos corales en la costa del monte Argentario (*ob.cit.*, p. 26) y al recomendar la fortificación de Portercole dice que en su puerto vio al ilustrísimo Antonio Doria que permanecía en él con 28 galeras y que le dijo que todavía podría recibir muchas más y que su fondo era el mejor posible de imaginar para anclar las embarcaciones (p. 33).
- ²⁰ Anthony HOBSON, "La biblioteca di Giovanni Battista Grimaldi", en *Atti della Società Ligure di Storia Patria*, N.S.SS (XCIV), 1980, p. 116. De este trabajo se han sacado la mayor parte de los datos de G.B. Grimaldi que aquí se citan.
- ²¹ *Apud*. HOBSON, *ob. cit.*, p. 117.
- ²² HOBSON, *ob. cit.*, pp. 112-113, donde se explican relaciones y significado del emblema.

